

**Dios está más allá de la
comprensión**

A menudo pensamos en Dios en términos humanos. Como Dios no tiene igual, recurrimos a describir a Dios en relación con nosotros mismos, lo que no le sirve ni a Él ni a nosotros. Sin embargo, el Dios eterno e invisible no es humano en ningún sentido. Él está más allá del tiempo y la materia, y sin restricciones por los eventos en esta pequeña mancha de planeta. Todas las cosas son como nada en comparación con su grandeza sublime. Su inmensidad ilimitada excede el alcance de su universo creado.

"Porque mis pensamientos no son tus pensamientos, ni tus caminos son mis caminos", declara el Señor. "Como los cielos son más altos que la tierra, así son mis caminos". (Isaías 55: 8-9). Dios no es una construcción humana, no un producto de nuestra imaginación. En cambio, somos producto de su imaginación. Él está más allá de nosotros, inefable, demasiado enorme para ser comprendido, y, sin embargo, es la búsqueda de muchos intentar agarrar a Dios. Cuando muramos, espero que todos nos sorprendamos al descubrir cuánto creíamos que Dios era incorrecto. Es imposible entender a Dios por completo o confirmar lo que creemos saber sobre él. Por fe, creemos en Dios y, por fe, confiamos en que Dios nos dirigirá hacia Su verdad que se desarrolla.

El amor de Dios no es tierno

En este artículo, deseo elevar a Dios por encima de los atributos humanos que le damos. Hacemos un mal servicio a Dios cuando asignamos rasgos, como el amor, y luego atribuimos características e imperfecciones humanas a esos rasgos. Por ejemplo, las personas ven a Dios como un padre amoroso —la Biblia nos enseña a hacerlo— y luego concluyen que Dios nunca podría causar dolor porque ningún padre humano amoroso haría eso. Pero Dios no es humano.

Desde la perspectiva eterna de Dios, el dolor es una condición momentánea y no está etiquetado, ni bueno ni malo. El dolor es una respuesta desencadenada a las circunstancias. El crecimiento o la disciplina pueden ser dolorosos, y Dios no es reacio a enviar esas circunstancias cuando las

necesitamos y porque nos ama. El amor de Dios es la mayor fuerza en el universo, pero esa fuerza a veces puede dejar ondas de dolor a su paso. Solo miren el inmenso sufrimiento que Cristo tuvo que soportar para cumplir con la más alta expresión del intenso amor de Dios por la humanidad. La existencia del dolor no niega el amor de Dios. El sufrimiento puede coexistir con el amor.

El amor de Dios no es protector como la variedad humana del amor. Se preocupa más por objetivos espirituales más profundos como el desarrollo del carácter y la transformación del alma en algo que refleje más claramente la imagen de Dios. Las Escrituras están llenas de ejemplos de aquellos amados por Dios que no se salvaron del sufrimiento, ni siquiera del martirio. Dios permitió que su pueblo amado, los israelitas, fueran oprimidos como esclavos por los egipcios por generaciones. Expresó su profunda preocupación con respecto a su miseria y sufrimiento en Éxodo 3: 7-8. Desde una perspectiva humana, no tiene sentido que Dios permita que esa calamidad continúe por tanto tiempo. ¿Por qué no los rescató antes? Sin embargo, los propósitos superiores de Dios estaban en acción y requirieron demora hasta que preparó a su profeta elegido, Moisés, para sacarlos de la esclavitud con una sorprendente demostración de poder.

Las prioridades de Dios

Tenemos que tener cuidado de no juzgar a Dios según los estándares humanos o de pensar que un Dios amoroso nunca castigaría o destruiría. En mi libro, *Cuatro en el jardín*, el Creador dice: "Yo creo. Yo destruyo. En todo lo que hago, hay amor. Mis propósitos abarcan alegría y dolor, vida y muerte, crecimiento y decadencia. No puedes comprender todos mis caminos. Solo te pido que confíes. Se necesita fe para creer que Dios siempre está actuando de acuerdo con sus mejores intenciones, especialmente cuando no podemos entender los resultados.

A diferencia de los humanos, Dios no da prioridad a la preservación. Desde la perspectiva eterna de Dios, nada perdura para siempre excepto Él mismo,

por lo que no se esfuerza por hacer que algo dure. Incluso el cielo y la tierra pasarán (Mateo 24:35, 2 Pedro 3:10). El Salmo 103: 15-16 dice: "La vida de los mortales es como la hierba, florecen como una flor del campo; el viento sopla sobre él y se ha ido, y su lugar ya no lo recuerda ". Nada dura. Todo llega a su fin, a veces antes, a veces más tarde. Sin embargo, podemos estar agradecidos cuando algo dura y podemos disfrutarlo. Además de Dios, una cosa que perdura son nuestras almas, y Dios promete preservar nuestras almas (Salmo 121: 7).

La justicia de Dios es diferente a la justicia humana. Su castigo no es rápido, pero puede diferirse, incluso después de que una persona ha muerto. Los humanos preferimos un juicio rápido y un castigo inmediato. 2 Pedro 3: 9 dice: "El Señor no tarda en cumplir Su promesa, ya que algunos consideran lentitud, pero es paciente hacia ti, no desea que ninguno perezca, sino que todos se arrepientan". Dios se demora para que las personas tengan la oportunidad de cambiar y recurrir a Él. Esto no significa que Dios no ejecutará justicia. Deuteronomio 32: 4 dice: "Su obra es perfecta, porque todos sus caminos son justos; Dios de fidelidad y sin injusticia, justo y recto es Él ".

Dios rastrea el tiempo de manera diferente que nosotros. "Para el Señor, un día es como mil años, y mil años son como un día". (2 Pedro 3: 8). Desde ese punto de vista, la opresión de los israelitas en Egipto no fue larga cuando se consideró a la luz de la eternidad. Nuestra vida no es más que un pequeño error en el radar de Dios, por lo que es sorprendente para mí cuánto "tiempo" y atención nos brinda. Dios creó el tiempo y vive fuera del tiempo, por lo que su toque en tu vida es atemporal y eterno. Tenemos que tener cuidado con los horarios cuando se trata de Dios. Su "pronto" no es nuestro "pronto". Hace dos mil años, Jesús dijo que vendría pronto.

Más grande de lo que podemos imaginar

En Isaías 6, el profeta describe su dramática visión de Dios. "En el año en que murió el rey Uzías, vi al Señor, alto y exaltado, sentado en un trono; y el

tren de su túnica llenó el templo ". El concepto de un rey sentado en un trono es una invención humana. Dios se le apareció a Isaías en una forma que podía entender para ilustrar su soberanía suprema. Sin embargo, Dios es mucho más grande que un rey en un trono, pero esa ilustración es lo mejor que tenemos para describir su supremacía y poder. Él está mucho más allá de lo que podemos imaginar y sin igual (ver Isaías 46).

En el avance de mi libro, *Cuatro en el jardín*, describo a Dios como "trascendiendo nuestro entendimiento, el Dios inescrutable que desafía nuestras definiciones e imaginaciones hechas por el hombre". No capturamos ni sometemos a Dios con fines de estudio o control. Más bien, miramos y nos maravillamos para que podamos cambiarnos. Desde ese lugar de asombro, nos acercamos a Dios y encontramos el significado y la conexión que anhelamos ". El objetivo principal para nosotros en esta Tierra es no entender a Dios tanto como ser transformado por su amor. En cuanto a entender a Dios, entenderemos más cuando lo veamos cara a cara. "Por ahora solo vemos un reflejo como en un espejo; entonces veremos cara a cara. Ahora lo sé en parte; entonces lo sabré completamente, así como soy completamente conocido ". (1 Corintios 13:12). Hasta ese día, sigamos asombrados de que tengamos un Dios tan maravilloso que creó este increíble universo. Y seamos siempre agradecidos de que un Dios tan maravilloso nos ama a ti y a mí.

Preguntas para la reflexión

1. Dios siempre es más grande que el contenedor mental en el que tratamos de sostenerlo. ¿Cómo puedes expandirte para permitir que Dios sea más grande en tu vida?

2. Si Dios no puede ser completamente conocido porque está más allá de nuestra comprensión, ¿qué valor se puede encontrar al tratar de entenderlo?

3. ¿Cuál es su respuesta al saber que Dios es muy superior a usted? ¿Ayuda u obstaculiza tu relación con Él?

Si le gustan los artículos de inspiración como éste, visite
<http://www.rickhocker.com/articulos.html>

Rick Hocker

Autor de *Cuatro en el Jardín*.

Ganador del premio Readers' libro internacional favorito.

Una fantasía espiritual sobre el poder transformador de la confianza.

Disponible en impresión y libros electrónicos en todas las tiendas en línea.

Correo electrónico: rick@rickhocker.com

Sitio web: www.rickhocker.com

Amazon: www.Amazon.com/DP/0991557700

Facebook: www.facebook.com/RickHockerAuthor